

Fin de siglo en Alicante. La arquitectura y sus arquitectas (1990-1999)

End of the Century in Alicante. Architecture and Women Architects (1990-1999)

MARÍA-ELIA GUTIÉRREZ-MOZO - JOSÉ PARRA-MARTÍNEZ - ANA GILSANZ-DÍAZ

María-Elia Gutiérrez-Mozo, José Parra-Martínez, Ana Gilsanz-Díaz, "Fin de siglo en Alicante. La arquitectura y sus arquitectas (1990-1999)", *ZARCH* 18 (Junio 2022): 72-85. ISSN version impresa: 2341-0531 / ISSN version digital: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2022186179

Recibido: 14-11-2021 / **Aceptado:** 25-03-2022

Resumen

Comparada con otros territorios, la provincia de Alicante es un caso excepcional en el panorama español de finales del siglo XX por la cantidad y la calidad de obras de arquitectura realizadas por mujeres. En ella se dan cita reconocidas arquitectas alicantinas y autoras de renombre internacional que trabajan en equipo, a dúo, pero también en solitario, en las más diversas disciplinas y escalas, desde el paisajismo al diseño de interiores, desde los equipamientos a la arquitectura residencial. Este artículo se centra en un periodo particularmente efervescente en la construcción de la identidad (post)moderna del litoral alicantino y de unos años, los noventa, que fueron decisivos en la definición, tanto de los modos de hacer como de los relatos que dan cuenta o silencian la contribución de las mujeres al desarrollo de la cultura arquitectónica local. Desde un triple objetivo, la crítica historiográfica con perspectivas de género y generación, la cartografía de las arquitectas y sus prácticas y, por último, el análisis de proyectos que permitan desvelar algunos rasgos diferenciales de su producción, se aborda el caso de las dos únicas arquitectas afincadas en Alicante que entonces ya firmaban en solitario, Lola Alonso y Carmen Rivera. Esta investigación desvelaría las claves de un obstinado ejercicio de bitextualidad, es decir, de apropiación del discurso androcéntrico, pero también de su incuestionable compromiso con la arquitectura.

Palabras clave

Alicante, Mujeres Arquitectas, tardomodernidad, Lola Alonso, Carmen Rivera, Compromiso disciplinar

Abstract

Abstract: Compared to other places, the province of Alicante is an exceptional case in the Spanish architectural scene at the end of the 20th century for both the quantity and the quality of women's works. Well-known Alicante-based architects and internationally renowned female authors come together in this area, all of them working as a team, as a duo, but also on their own, in the most diverse disciplines and scales, from landscaping to interior design, from urban facilities to residential architecture. This article focuses on a particularly effervescent period in the construction of the (post)modernist identity of the Alicante coastline, the decade of 1990, which was crucial in the definition of both of the ways of doing and the accounts that explain or have forgotten the contribution of women to the development of the local architectural culture. The objective is threefold: first, a historiographic criticism of that moment from gender and generation perspectives; secondly, a cartography of women architects and their practices; and, finally, the analysis of some projects exposing differential features in their production. To do so, this paper investigates the case of the only two architects at this time who were running solo practices in Alicante, Lola Alonso and Carmen Rivera. Such an inquiry reveals the parameters of an obstinate exercise of bitextuality, that is, of appropriation of the androcentric discourse, but also their unquestionable commitment to architecture.

Keywords

Alicante, Women Architects, Late modernism, Lola Alonso, Carmen Rivera, Disciplinary Commitment

María-Elia Gutiérrez-Mozo (Valladolid, 1967). Arquitecta por la Universidad de Navarra, 1992. Doctora arquitecta por la Universidad Politécnica de Madrid, 1999. Profesora Titular de Composición Arquitectónica en la Universidad de Alicante (UA) donde dirige el Grupo de Investigación en Arquitectura Experiencias del Entorno.

José Parra-Martínez (Murcia, 1975). Arquitecto (2000) y doctor arquitecto (2012) por la Universidad Politécnica de Valencia. Profesor Contratado Doctor de Composición Arquitectónica en la UA, donde, actualmente, es Coordinador Académico de Cultura, Estrategia y Proyección Internacional de su Escuela Politécnica Superior.

Ana Gilsanz-Díaz (Madrid, 1978). Arquitecta (2004) por la Universidad Politécnica de Madrid. Máster en Arquitectura y Urbanismo Sostenibles (2011) y doctora arquitecta (2017) por la UA. Profesora Asociada de Composición Arquitectónica en la UA.

Miembros del Instituto Universitario de Investigación en Estudios de Género de la UA y del equipo investigador y de trabajo del proyecto nacional Mujeres en la cultura arquitectónica (pos)moderna española, 1965-2000 (2019-2022). Gutiérrez-Mozo es investigadora principal, Parra-Martínez miembro del equipo y Gilsanz-Díaz personal investigador contratado del proyecto Miradas situadas: arquitectura de mujer en España desde perspectivas periféricas, 1978-2008 (AICO/2021/163) financiado por la Generalitat Valenciana (2021-2023). Sus trabajos de investigación en equipo han sido distinguidos en la IV y VI Edición de los Premios Urbanismo, Movilidad, Paisaje, Vivienda y Arquitectura con Perspectiva de Género de la Generalitat Valenciana (2020, 2022), en la XV Bienal Española de Arquitectura y Urbanismo (2021) y en la I Edición de los Premios de Arquitectura y Urbanismo de Castilla-La Mancha (2022).

El contexto arquitectónico alicantino en los últimos años del siglo XX

El desarrollo de la arquitectura en la provincia de Alicante durante las dos décadas finales del siglo pasado fue observado, en tiempo real, desde tres puntos de vista. El primero sería la mirada con la que la propia Comunidad Valenciana se acerca a esta producción conforme acontece. Dicha mirada se enfoca de acuerdo con una voluntad que aúna intereses disciplinares y políticos, aliados tanto en la búsqueda de una identidad local como en la necesidad de proyección exterior para un territorio que, como tantos otros en aquel momento, se hallaba inmerso en pleno proceso de construcción autonómica. A este propósito responde la exposición “Arquitectura valenciana. La década de los ochenta”, comisariada por Víctor Pérez Escolano, Tito Llopis y Pilar Insausti y promovida por la Generalitat en 1991.¹ Ese año, el Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana (COACV) y la Embajada de España en La Haya organizan “Arquitectura del Mediterráneo: Comunidad Valenciana”.² Asimismo, con ocasión de los premios colegiales, el COACV suma esfuerzos con la Generalitat y publica, a finales de la década, una monografía que reúne tres ediciones de dichos galardones, *Comunidad Valenciana. Arquitectura de los 90*³ (figura 1), dirigida por la profesora Carmen Jordá quien, también en 1998, comisariaba la exposición “Jóvenes arquitectos”⁴ y, un año antes, en 1997, había inaugurado en Sevilla la muestra “20x20. Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna”,⁵ poniendo en valor el alcance del legado moderno en las tres provincias valencianas. La contribución de esta futura Catedrática de Composición Arquitectónica —opositaría en 2003—, con estos y otros trabajos⁶ de documentación y crítica, ejemplifica la labor fundamental de las arquitectas, cuando aún eran muy pocas, al frente de la investigación y divulgación de la arquitectura local.

Otra perspectiva sobre el panorama alicantino es la que se ofrece *in situ* y, en consecuencia, se centra en la provincia y su capital. Tras los precedentes de la *Guía de Arquitectura y Urbanismo de Alacant*⁷ y *Arquitectura en Alicante 1970-1980*,

- 1 Tito Llopis y Pilar de Insausti, *Arquitectura valenciana. La década de los ochenta* (Generalitat Valenciana: IVAM, Institut Valencià d'Art Modern, 1991).
- 2 AA.VV., *Arquitectura del Mediterráneo: Comunidad Valenciana* (Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1991).
- 3 Carmen Jordá Such, dir., *Comunidad Valenciana. Arquitectura en los 90. Premios 90-91, 92-93, 94-95* (Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana y Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, 1998).
- 4 Carmen Jordá Such, *Jóvenes Arquitectos* (Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1997).
- 5 Carmen Jordá Such, *20x20. Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna* (Valencia: Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports y Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1997).
- 6 Carmen Jordá ha sido impulsora y artífice, entre otros ambiciosos y exhaustivos proyectos de investigación puestos en marcha en aquella época, del primer *Registro DOCOMOMO Ibérico. Arquitectura del Movimiento Moderno 1925-65* o del fondo documental del *Registro de Arquitectura del siglo XX de la Comunidad Valenciana*. Véase: Xavier Costa y Susana Landrove, eds., *Arquitectura del Movimiento Moderno. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-65* (Barcelona: Fundación Mies van der Rohe, 1993); y AA.VV. *Registro de arquitectura del s. XX, Comunidad Valenciana* (Valencia: IVE y UPV, 2002).
- 7 Joan Caldúch Cervera y Santiago Varela Botella, *Guía de Arquitectura de Alacant* (Alicante: Colegio de Arquitectos de Alicante, 1978).



Figura 1. Publicaciones más relevantes que abordaron en su momento la arquitectura de la provincia de Alicante en los noventa: *Arquitectura del Mediterráneo: Comunidad Valenciana* (1991), *Arquitectura valenciana. La década de los ochenta* (1991), *Comunidad Valenciana. Arquitectura en los 90* (1998), *Arquitectura Viva. Luz de Levante. Castellón, Valencia y Alicante: fervor mediterráneo* (1998), *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante* (1999) y *El Croquis. En Proceso. Fin de siglo. Arquitectura Española* (1999).

- 8 AA.VV, *Arquitectura en Alicante 1970-1980. Monografías Cimal 3* (Alicante: Colegio de Arquitectos y Banco de Alicante, 1993).
- 9 Entre ellas, Marius Bevià i García y Santiago Varela Botella, "Diez obras de arquitectura en Alacant", *Canelobre* 19 (1990) y Marius Bevià i García y Santiago Varela Botella, *Alicante: Ciudad y Arquitectura* (Alicante: Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1994).
- 10 Por su carácter enciclopédico, la *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante* dispersa entre sus 866 registros, ordenados cronológicamente y según el índice alfabético del nombre de sus poblaciones, la producción más reciente, lo que dificulta entender el impacto de la última década en su conjunto y en la cultura arquitectónica de esa centuria. Gaspar Jaén i Urban, dir., *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante* (Alicante: Instituto Cultural Juan Gil-Albert y Colegio Territorial de Arquitectos, 1999).
- 11 Luis Fernández-Galiano, "Luz de Levante," *Arquitectura Viva* 61 (1998): 24-33.
- 12 El propio parlamento autonómico, ha hecho referencia en varias ocasiones a un informe de 1996 del Consejo Valenciano de Cultura, que considera incorrecta la utilización del término "Levante" para designar las tierras valencianas. Su autor, el historiador Manuel Bas Carbonell, se refiere a Levante como un "nombre importado, moderno, sin raíces históricas y nunca aceptado por los valencianos". Manuel Bas Carbonell, *Informe sobre el Término 'Levante'* (Generalitat Valenciana: Pleno del Consell Valencià de Cultura, 1996), <https://cvc.gva.es/archivos/40%20i%2041.pdf>
- 13 Jorge Torres Cueco, "Valencia moderna. Del eclecticismo a la Tendencia," *Arquitectura Viva* 61 (1998): 17-23.
- 14 Adela García-Herrera, "Los noventa de Levante. Castellón, Valencia y Alicante: un panorama atareado," *Arquitectura Viva* 61 (1998): 24-33.
- 15 García-Herrera, "Los noventa de Levante," 26.
- 16 García-Herrera, "Los noventa de Levante," 26.
- 17 García-Herrera, "Los noventa de Levante," 27.
- 18 Coetáneos de estos edificios son la Biblioteca de Pedro Palmero y Samuel Torres, la Facultad de Ciencias Sociales de Javier Carvajal, la Escuela Universitaria de Óptica y Optometría de Juan Antonio García Solera y los Institutos Universitarios de Íñigo Magro y Miguel del Rey.
- 19 María-Elia Gutiérrez-Mozo, José Parra-Martínez y Ana Gilsanz-Díaz, "Miradas cruzadas sobre las Escuelas de Arquitectura de Alicante y Nantes. Lola Alonso y Anne Lacaton, creadora y productora de hábitats para la enseñanza y el aprendizaje," *Hàbitat y Societat* 11 (2018): 165-183.
- 20 García-Herrera, "Los noventa de Levante," 27.
- 21 En 1999, *El Croquis* recoge y consolida la etiqueta "trío alicantino" al agrupar las biografías de estas tres figuras locales al principio de la revista, a pesar de publicar obras en las que no existe ninguna colaboración entre ellos. Véase: Lola Alonso

Monografías Cimal 3,⁸ destacan las publicaciones de Marius Bevià y Santiago Varela a principios de la década siguiente⁹ y, sobre todo, la *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*,¹⁰ que vio la luz en 1999 bajo la dirección del profesor Gaspar Jaén. Si bien, en todas ellas, las obras de finales de siglo, apenas tienen representación.

El tercer enfoque es el que se efectúa no solo desde el centro hegemónico de producción y difusión de conocimiento y, por tanto, de cánones en la arquitectura española, Madrid, sino también desde una de las revistas más prestigiosas del panorama nacional, *Arquitectura Viva*, que presenta un estudiado equilibrio entre lo académico y lo profesional. Su número 61, de julio-agosto de 1998, estaba dedicado a la arquitectura reciente de la Comunidad Valenciana, la cual se aglutinaba bajo el título "Luz de Levante. Castellón, Valencia y Alicante: fervor mediterráneo" (figura 1). En dicho número, tras el editorial de su director, Luis Fernández-Galiano, quien, entre recurrentes clichés y metáforas sobre la luz, el calor y la pirotecnia de este litoral,¹¹ asumía acriticamente un controvertido topónimo de larga tradición neocolonialista¹² —"Levante", ¿respecto de quién?—; Jorge Torres, se ocupaba desde la ETSAV de la "Valencia moderna. Del eclecticismo a la *Tendenza*",¹³ esto es, de lo acaecido hasta los años ochenta; y Adela García-Herrera, entonces redactora jefa, del "panorama atareado"¹⁴ de los noventa.

Torres y García-Herrera coinciden en la importancia de las mencionadas exposiciones para encontrar una imagen representativa en la arquitectura valenciana de los ochenta, dificultad superada en la década siguiente, según García-Herrera, por "el *glamour* de obras realizadas por arquitectos no valencianos".¹⁵ En efecto, en Alicante concurren hacia esos años obras tan emblemáticas como el Centro Nacional de Alto Rendimiento de Gimnasia Rítmica (1989-1993) de Enric Miralles y Carme Pinós, o la pasarela de Petrer (1991-1999) y el paseo marítimo de Torre Vieja (1996-1999), ambas de Pinós, así como "otras arquitecturas de firma"¹⁶ internacional, entre las cuales, García-Herrera destaca el edificio del Rectorado de la Universidad de Alicante (UA) de Alvaro Siza (1996-1999).

En este sentido, el Campus de la UA merece mención aparte por dos razones: la primera, porque en los noventa se halla "en pleno fragor constructivo",¹⁷ muestra de lo cual son los edificios Germán Bernácer (1994) y Aulario III (1999) de Javier García-Solera, quien marcaría una forma de hacer arquitectura, rica en materiales y espacio y a la vez austera de formas, que el Campus va a replicar durante esa década, no definitiva, pero sí definidora, de un carácter que es su sello de identidad a finales de la misma. También, pero con una actitud diferente, si no opuesta, el Museo (1995) de Alfredo Payá.¹⁸ Y, por supuesto, la Escuela Politécnica Superior IV (1999) de Lola Alonso (figura 2).¹⁹ Aulario, Museo y Escuela, aportan ese *touch of class* que, como "notas de distinción",²⁰ García-Herrera adjudica a estas arquitecturas de firma, todas ellas recogidas también en el número 96-97 de la revista *El Croquis*, titulado "En proceso. Fin de siglo. Arquitectura española"²¹ (figura 1).

La segunda razón por la que el Campus de la UA es un caso interesante de estudio obedece a su condición de colección de la arquitectura contemporánea española y, en particular, a su capacidad de expresar con claridad lo que está ocurriendo en la Comunidad Valenciana en esos años: la convivencia de propios y extraños, la fuerza de las 'jóvenes promesas' y las dificultades que las mujeres tienen para hacer carrera.²² Prueba de ello es que, en el mencionado número de *Arquitectura Viva*, la UA solo comparece con obras de autoría masculina²³ y, por esta misma razón, también es representativa del elocuente silencio de la revista alrededor de las obras de arquitectas que construyen en la Comunidad y que, sin embargo, García-Herrera sí nombra con afecto y precisión: Cristina Grau, Carme Pinós, María Jesús Rodríguez, Carmen Gradolí, Lola Alonso y Maite Palomares. No obstante,



Figura 2. Lola Alonso Vera. *Escuela Politécnica IV*, Universidad de Alicante, 1999.

frente a la falta de interés generalizado por su obra, las arquitectas irían ocupando poco a poco su lugar en otra revista de gran importancia para la Comunidad Valenciana, *ViA Arquitectura*, fundada en 1997 por el COACV y desafortunadamente desaparecida en 2007.

Por otro lado, a finales de los noventa, para entender la pluralidad de sensibilidades que se dan cita en este contexto y que García-Herrera califica de “nuevo eclecticismo”,²⁴ el cual, afirmaba, “ya no es síntoma de indefinición o falta de carácter, sino de apertura cosmopolita”,²⁵ es preciso entender asimismo la emergente diversidad, si no directamente, pugna académica que comienza a tener lugar cuando, a la Escuela de Arquitectura de Valencia, creada en 1966, se suma, tres décadas más tarde, en 1996, la de Alicante. Hace ahora exactamente 25 años, la creación de la *Escuela de Alicante*, despertó un inusitado interés, pues su innovador proyecto docente se planteaba también como estímulo a la configuración teórica y práctica de las señas de identidad alicantinas, pero, sobre todo, al diálogo con la sociedad en la que se insertaba, liderando, junto al Colegio de Arquitectos, procesos de reflexión y crítica y actividades de divulgación de la cultura arquitectónica. Además, en su aspiración de atraer talento, la nueva Escuela replicaba la misma fórmula de “generosa apertura a lo foráneo”²⁶ con la que, en su citado editorial, Fernández-Galiano había caracterizado al conjunto de la región.

Para la consecución de estos objetivos, su primer director, Gaspar Jaén, quiso contar con Lola Alonso, Javier García-Solera y Alfredo Payá, es decir, con la y los arquitectos más afamados del panorama local; pero también, junto a este “trío alicantino”,²⁷ aseguró la presencia de personalidades procedentes de otros ámbitos, ya se tratase de intelectuales del mayor prestigio, como Tomás Llorens, ya fuese por su compromiso con la institución y capacidad de liderazgo, como José María Torres Nadal, posteriormente Catedrático de Proyectos Arquitectónicos.²⁸

Las arquitectas: cartografía de una efervescencia

La anteriormente citada *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante* reviste para esta investigación un triple interés: en primer lugar, porque se produce *in situ* y por solventes investigadores locales; en segundo, porque ve la luz el mismo año que cierra el período de este estudio; y, en tercero, porque constituye un compendio de cuantas obras de interés se hallan en ese territorio, con independencia de su fecha.²⁹ En relación a las autorías, el índice onomástico recoge más de 600 entradas con arquitectos de todo tiempo y procedencia, de los cuales tan solo 11 son mujeres y cuyas obras se concentran en el periodo 1975-1995. Por ello, este documento permite elaborar una cartografía precisa con perspectiva de género del panorama profesional de Alicante a finales de siglo, comenzando por el hecho

Vera, “Escuela Politécnica de Alicante,” *El Croquis* 96/97. *En Proceso. Fin de siglo. Arquitectura Española* (1999): 248-255.

22 María-Elia Gutiérrez-Mozo, José Parra-Martínez y Ana Gilsanz-Díaz, “Women and the Making of the University of Alicante Campus: Critical Reappraisals of Modern Architecture (1982-1999),” *Arts* 9, nº 2 (2018): 57.

23 Concretamente, con los citados edificios Germán Bernácer de García-Solera y el Museo de Payá.

24 Quizás debiera haber hablado mejor de un “nuevo manierismo”, pues no era tanto histórico como geográfico, ni tomaba como referencia lo clásico, sino lo moderno. García-Herrera, “Los noventa de Levante,” 28.

25 García-Herrera, “Los noventa de Levante,” 28.

26 García-Herrera, “Los noventa de Levante,” 32.

27 Expresión empleada por Adela García-Herrera. García-Herrera, “Los noventa de Levante,” 31.

28 La docencia de Proyectos Arquitectónicos durante los primeros 20 años de la titulación en la Universidad de Alicante se recoge en la publicación: José María Torres Nadal, *Arquitectura in-dependiente* (Alicante: Universidad de Alicante, 2019). A este hay que agradecer la incorporación, en los primeros años del nuevo milenio, de las experiencias docentes de las entonces jóvenes arquitectas más prometedoras del panorama español, entre ellas, Nerea Calvillo, Izaskun Chinchilla o María Langarita.

29 Además de ello aporta un riguroso listado de referencias bibliográficas (737 registros).

Mujeres, prácticas feministas
y profesionales alternativos
en la arquitectura

Women, Feminist Practices and
Alternative Practitioners in Architecture

MARÍA-ELIA GUTIÉRREZ-MOZO
JOSÉ PARRA-MARTÍNEZ
ANA GILSANZ-DÍAZ

Fin de siglo en Alicante.
La arquitectura y sus arquitectas
(1990-1999)

End of the Century in Alicante.
Architecture and Women Architects
(1990-1999)

30 Concretamente, la Facultad de Ciencias (1982) y el Club Social I (1987). Véase: Gutiérrez-Mozo, Parra-Martínez y Gilsanz-Díaz, "Women and the Making of the University of Alicante Campus."

31 Cristina Grau fue la única arquitecta cuya obra se incluyó en la muestra "Arquitectura valenciana (1974-1982)" expuesta en la Sala Parpalló de Valencia en 1983.

32 Entre otros, Consuelo Argüelles colabora con José Blanco, Efigenio Giménez y Rafael Payá en el conjunto de viviendas de promoción pública de la avenida Lorenzo Carbonell de Alicante (1989-1990); con Javier Gironella y Efigenio Giménez en el centro de salud Santísima Faz de Alicante (1990-1995); con José Blanco en el edificio de viviendas de la calle Jorge Juan esquina calle Niágara de Alicante (1993); con Carlos Cabrera y Pascual Giner en la guardería infantil y oficinas de Benissa (1988-1989); con José Blanco en los vestuarios generales de la ciudad deportiva municipal (1995) y con Efigenio Giménez y Javier Gironella en la casa de cultura (1989), ambas obras en San Vicente del Raspeig.

33 Eva Álvarez y Carlos Gómez, "Pilar Amorós Pérez," *Arquitectas en Comunidad Valenciana*, acceso Noviembre 16, 2018, https://arquitectasvalencianas.home.blog/2018/11/16/pilar-amoros-perez/#_ftnref2.

34 Esta obra fue recogida en la exposición "Arquitectura valenciana. La década de los ochenta" (1991).

35 El centro de salud de Mutxamel de Carmen Rivera formó parte de la mencionada exposición "Arquitectura valenciana. La década de los ochenta", que también se hizo eco de la imprenta Such Serra de Lola Alonso, esta última con amplia repercusión bibliográfica. La obra de Lola Alonso aparece difundida en diversas publicaciones incluida una monografía individual de su trayectoria hasta principios de los años 2000. Véase *Documentos de Arquitectura 55. Dolores Alonso* (Almería: Colegio de Arquitectos de Almería, 2004).

36 Jordá Such, dir., *Comunidad Valenciana. Arquitectura de los 90*.

37 Carlos Flores López y Xavier Güell Guix, *Guía de arquitectura de España, 1929-1996* (Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 1996), 52.

de que, aunque son arquitectas todas las que están, no están todas las que lo son, pues, por ejemplo, no se menciona la obra de Pilar Vázquez Carrasco (titulada en la ETSAM en 1977) en el Campus de la UA.³⁰

Así, de las 866 obras recogidas, la presencia femenina se encuentra en 29 de ellas y, en su mayoría (19), en colaboración con otro/s compañero/s. Dicha comparencia presenta tres fórmulas: la primera, incursiones esporádicas de arquitectas que ejercen desde otros lugares, como Anna Bofill (ETSAB, 1972), autora de la fachada del anfiteatro del parque de L'Aigüera en Benidorm (1984-1988) del Taller de Arquitectura Ricardo Bofill; la prematuramente desaparecida Cristina Grau³¹ (ETSAV, 1972), coautora, junto a su hermano Camilo, de los juzgados de Elda (1975-1981) y de Elche (1978-1980); Ana María Lladó Quetglas (ETSAB, 1974), responsable, junto a Jordi Bosch, de la construcción de la estación de autobuses y hotel en Petrer (1993-1995); así como las dos obras anteriormente mencionadas de Carme Pinós (ETSAB, 1979).

El segundo modo de entrada de las arquitectas en la *Guía* es formando parte de equipos locales, como Consuelo Argüelles³² (ETSAM, 1978). Si bien, las colaboraciones más habituales son a dos: es el caso de la recientemente fallecida Pilar Amorós (ETSAM, 1968), primera arquitecta de la provincia de Alicante,³³ con Gaspar Jaén en el Conservatorio de Música de Elche³⁴ (1981-1984); de Lola Alonso con Javier García-Solera en el Instituto Bernabéu (1944-1996), en las sedes del IMPIVA y FUNDESEM (1992-1995) y en los centros de salud de Castalla (1989-1990) y Onil (1990-1992); de Adriana Figueiras (ETSAC, 1992) y Francisco Mejías en el edificio de viviendas de la calle Ancha de Castellar de San Vicente del Raspeig (1995); de Margarita López Bru con Manuel Beltrá en la plaza de l'Algeps de Elche (1986-1991); y de Margarita Valor con José Luis Cabanes en el parque del Viaducto de Alcoy (1989-1996).

La tercera y aún más minoritaria forma de inserción en esta *Guía* consiste en la autoría de mujer en solitario, en la que, a su vez, se distinguen claramente dos vías. Una es la restauración, donde figuran, de nuevo, Pilar Amorós en la Casa de la Festa (1988) y en la iglesia de San José, biblioteca y archivo municipales de Elche (1982); María José Fuster con la intervención en la casa palacio de Jorge Juan (1994-1997), también en Elche; y Carmen Rivera con la restauración del faro de Tabarca (1984). La otra vía es la obra nueva, con solo dos arquitectas: Lola Alonso (ETSAV, 1976) y Carmen Rivera (ETSAM, 1979). De Alonso se recogen dos realizaciones: la imprenta Such Serra³⁵ (1989) y el edificio de 49 viviendas en Santo Domingo (1990-1993), Mención en los Premios 1992-1993 del COACV³⁶ y objeto de mayor estudio en este artículo. Por su parte, en el caso de Rivera, la *Guía* se hace eco de tres obras: ocho viviendas pareadas en el Cabo de la Huerta (1989), un edificio de viviendas en la esquina de las calles Santo Tomás y Labradores de Alicante (1994-1998), que también se aborda más adelante, y el centro de salud de Mutxamel (1988-1990), recogido, como apunte, en la *Guía de arquitectura de España, 1929-1996*.³⁷

Estas dos mujeres, Alonso y Rivera, una alicantina y otra madrileña, comparten, además de la autoría en solitario de obras reconocidas en su día, un compromiso fuerte con el COACV, de cuyo Colegio Territorial de Alicante Carmen Rivera fue presidenta desde 2002 hasta 2008, Lola Alonso vocal de cultura, y ambas miembros de la Junta de Gobierno del COACV. Las dos colaboraron muy estrechamente en un momento en el que la institución tuvo una gran implicación social. En buena medida gracias a ellas, durante este periodo se publicó en el periódico *Información de Alicante* un suplemento mensual sobre arquitectura y urbanismo, *Arquiletras*, muy atento a los intereses de la ciudadanía; y, al final del mismo, se creó la Oficina de Concursos de la Comunidad Valenciana, modalidad de acceso a encargos que

propició, entre otros logros, la calidad de algunas estaciones del tranvía y el admirable tratamiento del paisaje en puntos críticos de su trazado en Alicante.

Mujeres y edificios de viviendas, dos clamorosas ausencias: Lola Alonso y Carmen Rivera

En el relato triunfalista que presentaba el citado monográfico de *Arquitectura Viva* dedicado a la Comunidad Valenciana sobre este periodo, entre tanto episodio heroico, sorprende, por un lado, la ausencia de obras de autoría femenina y, por otro, el completo olvido de la arquitectura residencial, ambas cuestiones presentes, sin embargo, en el número de *El Croquis* del año siguiente que, en este caso, sí pareció entender la necesidad de cuidar una mayor representación de la profesión. Por ello, para tratar de caracterizar en sus rasgos propios la arquitectura de estas mujeres y por cuanto sus viviendas son elocuentes de un entendimiento de los modos de habitar y de las relaciones entre lo tradicionalmente privado (la casa) y lo público (la ciudad), se analizan a continuación dos conjuntos residenciales, uno de cada una de estas singulares arquitectas, en dos ubicaciones muy distintas y de escala asimismo dispar: 49 viviendas en Santo Domingo de Lola Alonso y 5 de Carmen Rivera en la esquina de las calles Santo Tomás y Labradores, ambos en Alicante. Asimismo, para informar de su condición cultural y técnica, serán comparados con edificios de similares programas, pero de autoría masculina, próximos en el espacio y en el tiempo: 54 viviendas de Manuel Sempere Valero y Andrés Martínez-Medina en la calle Tarragona (1990-1993) y algunas intervenciones del Patronato Municipal de la Vivienda en el casco histórico. Todos estos edificios responden a propuestas de vivienda de promoción pública encargados, bien por la Administración autonómica, en el caso de Alonso, bien por la de la propia ciudad, en el caso de Rivera.

La consecución de una vivienda social que, más allá de unos mínimos estándares espaciales y materiales revistiese también calidad arquitectónica fue uno de los primeros objetivos del Instituto Valenciano de Vivienda, S.A. (IVVSA), creado³⁸ en 1987 y dependiente de la Conselleria de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes. Con tal fin, durante sus primeros años, la institución generó encargos a profesionales de confianza³⁹ que, como Lola Alonso, acaudalaban la suficiente experiencia y prestigio. No sería hasta la refundación⁴⁰ de este Instituto en 1999 cuando, constituido en sociedad mercantil, comenzó a asignar sus proyectos de vivienda mediante concurso público de anteproyectos en unas convocatorias anuales que, por la oportunidad brindada a los profesionales más jóvenes, se convirtieron durante la primera década del siglo XX en un auténtico acontecimiento para el colectivo. Fueron asimismo una plataforma de proyección para las arquitectas pues, presentes desde la primera edición formando equipo con sus compañeros varones, lograron obra en solitario desde la segunda.⁴¹ En el desarrollo de los concursos del IVVSA, en sus jurados y publicaciones,⁴² estuvieron directamente implicadas Lola Alonso y Carmen Rivera, tanto en razón de sus cargos de representación colegial como, más allá de su dimensión institucional, en la referencia que su obra supuso para las primeras propuestas premiadas.

Respecto al trabajo de Alonso para el IVVSA en Santo Domingo, cabe reseñar que se trata de un barrio dislocado por la presencia de las vías del ferrocarril colindantes al sur con el solar ofrecido. El desorden de su trazado, tan confuso como las innumerables jerarquías de sus calles, reduce las áreas habitables a una mera suerte de islas urbanas. Al abordar su emplazamiento, la arquitecta considera que “el desafortunado planeamiento ha contribuido a la aparición de espacios de muy poca calidad ambiental”.⁴³ Ante esta situación de “trama desarticulada, con una ordenación en manzanas muy forzada” y de “conjunto

38 Decreto 61/1987, de 11 de mayo, del Consell de la Generalitat Valenciana.

39 Conversación con Lola Alonso, octubre 2021.

40 Decreto 45/1999, de 23 de marzo, del Consell de la Generalitat Valenciana.

41 Así ocurrió, por ejemplo, en el año 2000, con Marta Pérez, autora de los tres bloques de viviendas situados a la entrada de Alicante en el ámbito residencial del PAU 2.

42 Véase: AA.VV., *IVVSA. 20 años de arquitectura residencial* (Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, 2009); Carmen Rivera y Lola Alonso, *Tres concursos del IVVSA. Viviendas para habitar* (Alicante: Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, 2004).

43 Juan M. Martín de Blas y Manuel Vicent, “Dolores Alonso, navegando contra corriente,” *Elogio de la luz* 5, emitido Enero 6, 2013, <https://www.rtve.es/play/videos/elocio-de-la-luz/elocio-luz-dolores-alonso-navegando-contra-corriente/1643087/>



Figura 3. Lola Alonso Vera. *Viviendas de Protección Oficial en la calle Santo Domingo, Alicante*, 1990-93.

residencial terciario de baja densidad muy degradado”,⁴⁴ Alonso responde con la rotundidad geométrica y contundencia formal que caracterizan su obra. Ambas estrategias son subrayadas por la materialidad de su edificio. Y así, frente a un entorno que considera hostil y sin discriminar lo que ocurre al sur de lo que acontece al norte (un colegio y zonas verdes), eleva sin contemplaciones un auténtico recinto amurallado (figura 3).

Para ello, dispone en la parcela dos estrictos bloques longitudinales de ocho plantas y dirección este-oeste separados por una calle interior peatonal. Esta es resultado de haber fusionado inteligentemente lo que, en otra solución tipológica menos audaz, habría dado lugar a una mera seriación de patios. Hasta ella descienden los dos núcleos de comunicación vertical que abrochan los bloques. Los testeros no ocultan su condición de tales y solo se abren en ellos pequeños huecos de servicio. El orientado a este se ajusta a la alineación de la calle que secciona los bloques a 45°, lo que confiere a la esquina norte una gran fuerza expresiva que subraya su aspecto de fortaleza. Este esquema se desarrolla a lo largo de cinco plantas, pero se varía en la primera y en los dos superiores. En estas últimas, conformadas por siete viviendas dúplex por planta, accesibles por un corredor abierto —ahora acristalado—, se ampliaba la sección de la calle interior para favorecer el soleamiento. Evitando que la calle no devenga callejón, en planta baja solo se sitúan los portales delimitados con muros de pavés. En sus flancos, los pilares arrancan forrados con ladrillo rojo, mientras que estos son de hormigón visto en el perímetro exterior de los bloques. Una acera y unos bancos separan la calle de las zonas de aparcamiento en superficie, pues no existen sótanos, subvirtiendo la sección tradicional para devolvérsela a las personas. Así, la ciudad que la arquitectura previamente niega y desde luego se niega a construir en cuanto imagen urbana, es recreada a través de la permeabilidad de unos espacios abiertos que, como lugares de encuentro vecinal, son puestos al servicio de la comunidad.

44 Lola Alonso Vera, “49 Viviendas de Protección Oficial en calle Sto. Domingo. Alicante,” en *Comunidad Valenciana. Arquitectura de los 90*, dir. Jordá Such, 89.

45 No obstante, la dirección predominante del viento en el largo verano alicantino es la este-oeste, lo que podría explicar la proliferación de aparatos de climatización en la calle interior. En cualquier caso, es encomiable su absoluta ausencia en las fachadas exteriores, lo que denota el interés (o la obligación) de la comunidad de propietarios por mantener una pulcra imagen urbana.

46 A excepción del pequeño local en planta baja, en la esquina noreste, la cual redondea y potencia con ello el contraste con su agudo remate.

47 Luis Fernández-Galiano, “En ladrillo,” *Arquitectura Viva* 158 (2013): 3.

El mayor interés del conjunto reside en la innovadora solución tipológica de sus viviendas, un aspecto ya destacado por el jurado que las premió. En cada bloque, dos crujías desiguales ordenan las estancias de cada unidad de habitación. La exterior, más amplia, aloja los espacios servidos, mientras que la más estrecha, volcada a la calle interior, contiene la cocina, el tendedero y el único baño de los tres dormitorios (figura 4). La estancia pasante norte-sur correspondiente al salón-comedor, que actúa como cabeza de serie, es una acertada solución que permite la ventilación cruzada, tan necesaria en estas latitudes.⁴⁵

Es reseñable el buen estado de conservación de un edificio que ya tiene casi 30 años⁴⁶ a lo que contribuye, sin duda, el ladrillo caravista de todas sus fachadas, un material que Fernández-Galiano califica de “intemporal y tectónico”,⁴⁷ y que, des-

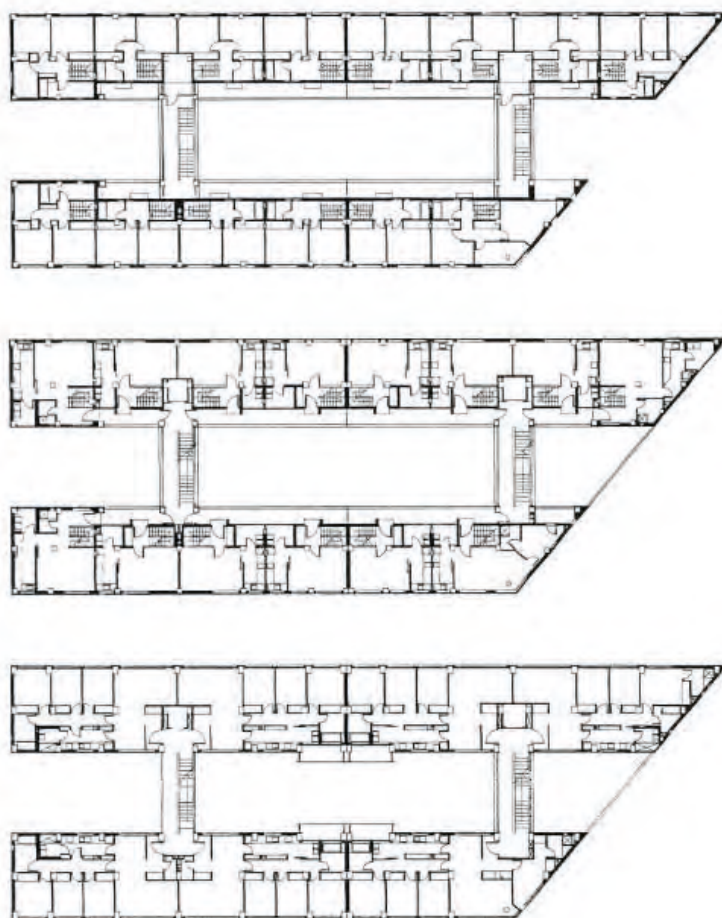


Figura 4. Lola Alonso Vera. *Viviendas de Protección Oficial en la calle Santo Domingo, Alicante*, 1990-93. Planta tipo (abajo), planta inferior dúplex (centro) y planta superior dúplex (arriba).

de su universalidad, humildad y durabilidad, tantas y tan variadas connotaciones posee en la arquitectura moderna. Junto al ladrillo, son protagonistas el hormigón armado de la estructura, que se pinta de blanco cuando queda visto y, también, el aluminio de las carpinterías, perfectamente enrasadas para no menoscabar la limpieza volumétrica del conjunto. Pero los huecos merecen mención aparte.

Los hay de todos los formatos y agrupaciones: ventanas bandera cuya partición vertical se dilata para llenar de luz los salones, ventanas bandera de proporción convencional para los dormitorios principales (en ambos casos, las particiones horizontales de las mismas niegan su frustrada vocación de balcones y subrayan su condición panorámica), ventanas altas y apaisadas para los demás dormitorios, ventanas pequeñas y cuadradas para los baños, todas ellas recortadas con la mayor abstracción en el muro de ladrillo con objeto de salvar el salto de escala entre la casa, que se mimó, y la ciudad, que se ignora (figura 5). Su decisión de darle la espalda hunde sus raíces en la tradición misma de una modernidad cruce de vanguardias, de inspiración mecanicista y aspiración racionalista —tanto formal (soluciones limpias, puras, incontestables), funcional como constructiva— de la que la autora no quiere sustraerse. Y, como en este nuevo clasicismo, el edificio-máquina, ajeno al lugar, extraño, resplandeciente en su condición de artefacto, se convierte en referencia, no tanto “de orden y claridad en el tejido urbano”,⁴⁸ como desea su arquitecta, cuanto de hito visual. En este sentido, el trabajo de Alonso podría ser adscrito a lo que Charles Jencks⁴⁹ denominó tardomodernidad o modernidad a ultranza y que, aquí, presenta la peculiaridad de no renunciar a ninguno de sus postulados desde una voluntad denodada por conectar con el espíritu de un proyecto hace ya tiempo puesto en crisis y convertido en código o, más bien, en pura imagen, no exenta de cierto expresionismo, tan vinculado históricamente al ladrillo.

48 AA.VV., IVVSA. *20 años de arquitectura residencial*, 31.

49 Charles Jencks, *ARQUITECTURA 2000. Predicciones y Métodos* (Barcelona: Editorial Blume, 1975).



Figura 5. Lola Alonso Vera. *Viviendas de Protección Oficial en la calle Santo Domingo, Alicante, 1990-93.*

Igualmente formulada por Jencks, la idea de que a la disolución del proyecto moderno le sucede una posmodernidad caracterizada por abrazar los contravalores de este —el pacto con la historia para insertar nuevos episodios en su viejo discurso— sería de aplicación al citado proyecto de Manuel Sempere y Andrés Martínez-Medina: un edificio situado a apenas 500 metros del de Alonso, exactamente de los mismos años y con iguales cometido y comitente. En este caso, el bloque residencial ocupa la hipotenusa de un solar triangular y se orienta en la dirección norte-sur, recayendo al oeste a un parque y al este al patio de la parcela que ocupan dotaciones comunitarias: piscina, juego de niños y zona verde. El programa de viviendas se retira de la alineación oficial haciendo avanzar hasta ella cuatro volúmenes prismáticos destinados a locales comerciales, cuyo escaso éxito y deterioro actual, especialmente comparados con el estado de conservación del edificio de Alonso, cuestiona tal posicionamiento. En este proyecto todo responde a lo que cabe esperar, pues no se asumen riesgos. Así, la distribución de las viviendas, en una óptima orientación este-oeste que hubiera sacado el máximo rendimiento a una solución pasante, es tan correcta como convencional. La misma convención que afecta a las plantas, ajenas a innovaciones tipológicas, afecta al alzado a poniente, donde la alternancia del ladrillo caravista ocre con el enfoscado crema dibuja una cierta jerarquía, simetría y composición clásica tripartita. Mucho más libre es su fachada este, recayente al patio, definida por una mayor abstracción y por el gesto feliz de los planos que vuelan para ocultar los tendedores, pero también malograda por la veledad de la fenestration de los núcleos de comunicación vertical y de los testereros.

La variedad de las actuaciones que, azarosamente, ha acometido el vecindario —instalación de maquinaria, toldos, cerramiento de terrazas, etc.—, sumadas al abandono de los locales, confieren al inmueble un aspecto decadente donde la arquitectura ha perdido la partida y la ciudad, como espacio de convivencia, al igual que ocurría en el caso de Alonso, está ausente. No obstante, a diferencia del bloque de Alonso, capaz de construir su propio paisaje, el de Sempere y Martínez-Medina, aunque se esfuerza por entablar un diálogo con la urbe, acaba alineado con su imagen ecléctica sin contestar la lógica moderna que presupone, por ejemplo, que el comercio, o sea, el consumo, por sí solo es capaz de crear un auténtico espacio compartido entre viviendas; o que la calle es, por definición, un lugar común, lo que implica desatender la verdadera dimensión instituyente de la arquitectura como hecho colectivo, algo a lo que, en ambos edificios, sus autores renuncian (figura 6).

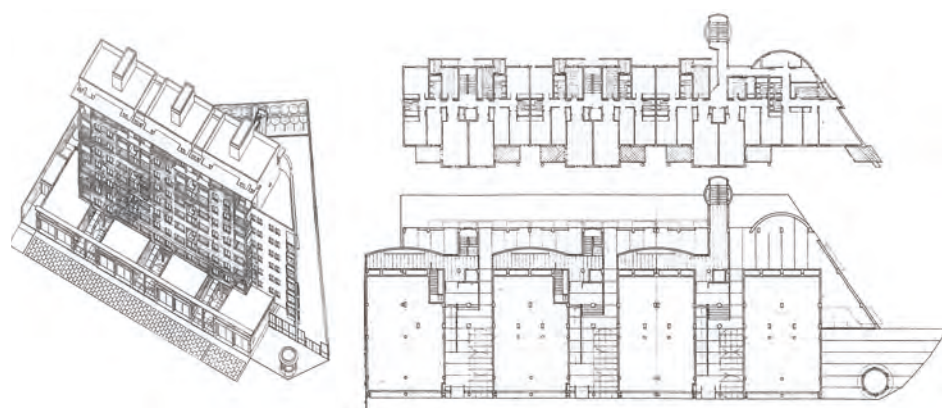


Figura 6. Manuel Sempere y Andrés Martínez-Medina *Viviendas de Protección Oficial en la calle Tarragona, Alicante, 1990-93*. Imagen exterior, axonometría y plantas baja (inferior) y tipo (superior).

En otro contexto muy distinto, pero igualmente representativo de la agenda política española de los años 90 por el candente debate acerca de los cascos históricos y su revitalización, cabe destacar en Alicante la actividad desplegada por el Patronato Municipal de la Vivienda⁵⁰ en materia de hábitat social. Su principal contribución ha sido la promoción de pequeñas viviendas en alquiler para situaciones de realojo temporal (figura 7). En esta política se inscribe justamente la obra de Carmen Rivera, que conserva la fachada en piedra de cuatro alturas a la calle Labradores, doblándola en la esquina para evidenciar su poderosa sección, y erige una completamente nueva en la calle Santo Tomás, también sin concesiones al contexto —un muro enfoscado donde una hendidura vertical de arriba abajo traba ventanas y antepechos y unos huecos horizontales asimismo vinculados cerca de la esquina— (figura 8). En la planta baja, casi con tratamiento de tapia, solo se practica la entrada al patio por donde se accede al portal. Una actitud de espaldas al pasado cuyas señas de identidad se concentran, precisamente, en el casco histórico de la ciudad. El gesto, de puro adusto, es casi una mueca solo entendible desde la militancia a ultranza en la herencia más racionalista y, en ese sentido, internacional, de la modernidad.

La misma que es capaz de generar en el interior unos espacios mínimos y fluidos en los que la claridad de ideas encuentra su refrendo en el blanco dominante, atemperado por la cualidad plástica de paños de obra pintados de azul y de económicas soluciones materiales en cartón, acero, vidrio y madera. Las tres viviendas en esquina hacen recaer el dormitorio a un balcón y, al otro —todos ellos renuevan sus vuelos con una sección mínima de hormigón y sus carpinterías con aluminio—, una secuencia abierta de salón, comedor, cocina y vestíbulo que relega el baño a la medianera (figura 9). El núcleo de comunicación vertical las separa de los dos dúplex mínimos que vuelcan al patio, con las zonas de día en el piso inferior y la de noche, retranqueada, en el superior, lo que permite abrir un hueco de doble altura al patio en el que se despliega, a pesar de su pequeña escala, todo un repertorio de acristalamientos varios: en pavés, fijos, practicables y con lamas (figura 10).

Si se compara esta intervención con otras contemporáneas y próximas, como las de la calle Toledo de Rafael Payá, la de la plaza del Carmen de Arturo López, la de la calle Lonja de Caballeros de Jesús Cano, o la de la calle Abad Nájera de José Blanco (figura 7), puede observarse que el común denominador de todas ellas es la práctica de lo que en su día se denominó “moderno contextual”,⁵¹ es decir, frente a la confrontación con lo histórico, la conciliación por vía de la observancia tipológica que admite, sin embargo, la puesta al día en materiales y soluciones funcionales y constructivas.

50 Fundado en 1981, el Patronato Municipal de la Vivienda es un organismo autónomo del Ayuntamiento de Alicante, que fue creado para dar respuesta a la demanda social de vivienda. Actualmente cuenta con alrededor de 750 viviendas sociales en régimen de arrendamiento y numerosos proyectos de alojamiento.

51 Francisco de Gracia, *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación* (San Sebastián: Nerea, 1992).



Figura 7. Selección de viviendas en el Barrio de Alicante realizadas desde el Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante en los años 90: (de izquierda a derecha) Rafael Payá, viviendas en la calle Toledo; Arturo López, plaza del Carmen; Jesús Cano, calle Lonja de Caballeros y José Blanco, calle Abad Nájera.



Figura 8. Carmen Rivera Gallego. Viviendas en la calle Labradores esquina calle Santo Tomás, Alicante, 1994-98.

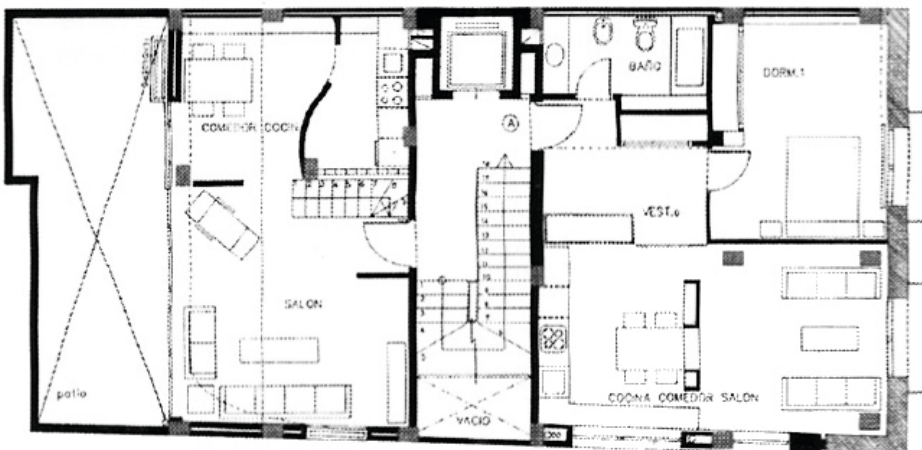


Figura 9. Carmen Rivera Gallego. Viviendas en la calle Labradores esquina calle Santo Tomás, Alicante, 1994-98. Planta tipo.



Figura 10. Carmen Rivera Gallego. *Viviendas en la calle Labradores esquina calle Santo Tomás, Alicante*, 1994-98. Espacio interior de la vivienda (izquierda) y vestíbulo de acceso zona común (derecha).

Conclusión: ¿navegando contra corriente?

Lola Alonso y Carmen Rivera pertenecen a la misma generación de arquitectas que, apenas presentes aún en las escuelas, comienzan a abrirse camino con fuerza en la vida profesional a base de, como dicen Yolanda Agudo e Inés Sánchez de Madariaga, verse “de manera neutra cuando hacen referencia a ellas mismas como ‘arquitectos’⁵² en lugar de ‘arquitectas’, huyendo de su identificación como mujeres y alejándose, asimismo, de reflexiones y planteamientos relacionados con cuestiones de género en términos profesionales”.⁵³ Su modo de operar constituye un obstinado ejercicio de bitextualidad, es decir, de apropiación del discurso androcéntrico, pero también de incuestionable compromiso con la arquitectura, que pasa por la negación de cualquier diferencia. Su discurso se fundamenta en el valor del trabajo y de la perseverancia en la convicción de que asumir la discriminación puede cuestionar su mérito o su capacidad. Significativamente, ambas han mantenido a buen recaudo su vida personal y, en contrapartida, han desplegado una intensa actividad en la vida pública y social de su ciudad y colectivo, a las que han contribuido significativamente.

Su idea y su práctica de la arquitectura son herencia de una modernidad que, como en el caso de sus precursores, se muestra intransigente y dura hacia fuera, aunque también amable y cálida en el interior. En su riguroso silencio y “deliberado despojamiento”⁵⁴ de todo lo que no es esencial, por volver a la idea con la que, a finales de los noventa, Fernández-Galiano legitimaba la arquitectura de la Comunidad Valenciana, Lola Alonso y Carmen Rivera, en el fondo, pero, sobre todo, en la forma, asumen ese “disciplinado laconismo de los arquitectos de Valencia y Alicante [que] contrasta con la diversidad de lenguajes de las voces invitadas”.⁵⁵ Crean firmemente en la disciplina y en el saber experto que ella procura y, por eso, no capitulan. De hecho, blindan cuanto es posible su arquitectura de *apropiaciones indebidas* y, sin embargo, crean las condiciones para su pleno uso y disfrute. Sus ejercicios muestran un claro dominio de la composición en cuanto destreza formal, responden con precisión e innovación a la función encomendada y están solventemente ejecutados. Existe, pues, una coherencia sin fisuras entre su manera de ser y estar en el mundo y su forma de intervenir en él.

Frente a estas auténticas “heroínas del espacio”,⁵⁶ sus compañeros varones, como demuestran las obras comparadas con las suyas, se muestran más dúctiles y permeables a las tendencias del momento —la *Tendenza* italiana y los dictados de la propia capital valenciana que, al respecto, produce obras de manual— lo que les procura una inicial mayor aceptación popular y, en consecuencia, clientela, pero, a la larga y en contrapartida, un menor reconocimiento. Sin embargo, “la determi-

52 Este término resuena una y otra vez en el documental *Elogio de la luz* dedicado, en apariencia, a Lola Alonso y, en el fondo, monopolizado por la puesta en valor de su vinculación al “trío alicantino”. Martín de Blas y Vicent, “Dolores Alonso, navegando contra corriente”.

53 Yolanda Agudo Arroyo e Inés Sánchez de Madariaga, “Construyendo un lugar en la profesión: trayectorias de las arquitectas españolas,” *Feminismo/s* 17 (2011): 178.

54 Fernández Galiano, “Luz de Levante,” 3.

55 Fernández Galiano, “Luz de Levante,” 3.

56 Carmen Espegel, *Heroínas del espacio: mujeres arquitectas en el movimiento moderno* (Buenos Aires: Nobuko, 2008).

Mujeres, prácticas feministas
y profesionales alternativos
en la arquitectura

Women, Feminist Practices and
Alternative Practitioners in Architecture

MARÍA-ELIA GUTIÉRREZ-MOZO
JOSÉ PARRA-MARTÍNEZ
ANA GILSANZ-DÍAZ

Fin de siglo en Alicante.
La arquitectura y sus arquitectas
(1990-1999)

End of the Century in Alicante.
Architecture and Women Architects
(1990-1999)

nación de hacer las cosas bien hechas consciente de que ahora en eso consiste la revolución⁵⁷ y como ya única posibilidad de rebeldía después del “viejo desencanto político”,⁵⁸ ha mantenido, tanto a Lola Alonso como a Carmen Rivera, con lógicos altibajos más coyunturales que propios, en un ejercicio tenaz y talentoso. Ambas, mujeres de carácter, han construido su prestigio a imagen y semejanza y siguiendo las reglas del juego de sus admirados maestros modernos y, como en el caso de estos, detrás del mito se esconde una realidad plural y diversa, compleja y contradictoria, que solo ahora, en la madurez, permiten que aflore.

Agencias de apoyo

Este artículo es resultado del proyecto de investigación MuWo (<http://muwo.unizar.es>) ‘Mujeres en la cultura arquitectónica (pos)moderna española, 1965-2000’, con código PGC2018-095905-A-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España (Agencia Estatal de Investigación) y los fondos FEDER de la Unión Europea, dentro de la convocatoria 2018 de Generación del Conocimiento, y del proyecto de investigación MIS_ARMES_PER (<https://navegandoarquitecturasdemujer.ua.es/>) ‘Miradas situadas: Arquitectura de Mujer en España desde Perspectivas Periféricas, 1978-2008’ (AICO/2021/163), financiado por la Conselleria d’Innovació, Universitats, Ciència i Societat Digital de la Generalitat Valenciana.

Fuente de las imágenes

Figura 1. Las autoras.

Figura 2. Las autoras.

Figura 3. Sitio web de Lola Alonso, <https://www.lolaalonso.com/portfolio/santo-domingo/>

Figura 4. Fotografía: Las autoras. Plantas: Carmen Jordá Such, dir., *Comunidad Valenciana. Arquitectura de los 90*, 91.

Figura 5. Las autoras.

Figura 6. Fotografía: Las autoras. Documentación gráfica cortesía de los arquitectos Manuel Sempere Valero y Andrés Martínez-Medina.

Figura 7. Las autoras.

Figura 8. Las autoras.

Figura 9. Gaspar Jaén i Urban, dir., *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*, 87.

Figura 10. Izquierda: Gaspar Jaén i Urban, dir., *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*, 87. Derecha: Las autoras.

Bibliografía

AA.VV. *Arquitectura del Mediterráneo: Comunidad Valenciana*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1991.

AA.VV. *Arquitectura en Alicante 1970-1980. Monografías Cimal*. Alicante: Colegio de Arquitectos y Banco de Alicante, 1993.

AA.VV. *Registro de arquitectura del s. XX, Comunidad Valenciana*. Valencia: IVE y UPV, 2002.

AA.VV. *IVVSA. 20 años de arquitectura residencial*. Valencia: Generalitat Valenciana, Conselleria de Medio Ambiente, Agua, Urbanismo y Vivienda, 2009.

Agudo Arroyo, Yolanda e Inés Sánchez de Madariaga. “Construyendo un lugar en la profesión: trayectorias de las arquitectas españolas.” *Feminismo/s* 17 (2011): 155-181.

Alonso Vera, Lola. “Escuela Politécnica de Alicante.” *El Croquis* 96/97. *En Proceso. Fin de siglo. Arquitectura Española* (1999): 248-255.

Álvarez, Eva y Carlos Gómez. “Pilar Amorós Pérez.” *Arquitectas en Comunidad Valenciana* (2018), https://arquitectasvalencianas.home.blog/2018/11/16/pilar-amoros-perez/#_ftnref2

Bas Carbonell, Manuel. *Informe sobre el Término ‘Levante’*. Generalitat Valenciana: Pleno del Consell Valencià de Cultura, 1996. <https://cvc.gva.es/archivos/40%20i%202041.pdf>

57 “Dolores Alonso, navegando contra corriente”. *Elogio de la luz* 5.

58 “Dolores Alonso, navegando contra corriente”. *Elogio de la luz* 5.

- Bevià i García, Marius y Santiago Varela Botella. "Diez obras de arquitectura en Alacant." *Canelobre* 19 (1990): 41-64.
- Bevià i García, Marius y Santiago Varela Botella. *Alicante: Ciudad y Arquitectura*. Alicante: Fundación Cultural Caja de Ahorros del Mediterráneo, 1994.
- Calduch Cervera, Joan y Varela Botella, Santiago. *Guía de Arquitectura de Alacant*. Alicante: Colegio de Arquitectos de Alicante, 1979.
- COACV. *Premios COACV 1973-2019*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad, 2019.
- Costa, Xavier y Susana Landrove, ed. *Arquitectura del Movimiento Moderno. Registro DOCOMOMO Ibérico 1925-65*. Barcelona: Fundación Mies van der Rohe, 1993.
- Documentos de Arquitectura* 55. Dolores Alonso. Almería: Colegio de Arquitectos de Almería, 2004.
- Espiegel, Carmen. *Heroínas del espacio: mujeres arquitectos en el movimiento moderno*. Buenos Aires: Nobuko, 2008.
- Fernández-Galiano, Luis. "Luz de Levante." *Arquitectura Viva* 61 (1998): 3.
- Fernández-Galiano, Luis. "En ladrillo." *Arquitectura Viva* 158 (2013): 3.
- Flores López, Carlos y Xavier Güell Guix. *Guía de arquitectura de España, 1929-1996*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 1996.
- García-Herrera, Adela. "Los noventa de Levante. Castellón, Valencia y Alicante: un panorama atareado." *Arquitectura Viva* 61 (1998): 24-33.
- Gracia, Francisco de. *Construir en lo construido. La arquitectura como modificación*. San Sebastián: Nerea, 1992.
- Gutiérrez-Mozo, María Elia, José Parra-Martínez y Ana Gilsanz-Díaz. "Miradas cruzadas sobre las Escuelas de Arquitectura de Alicante y Nantes. Lola Alonso y Anne Lacaton, creadora y productora de hábitats para la enseñanza y el aprendizaje." *Hábitat y Sociedad* 11 (2018): 165-183. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatSociedad.2018.i11.10>.
- Gutiérrez-Mozo, María Elia, José Parra-Martínez y Ana Gilsanz-Díaz. "Women and the Making of the University of Alicante Campus: Critical Reappraisals of Modern Architecture (1982-1999)." *Arts* 9, nº 2 (2020): 57. <https://doi.org/10.3390/arts9020057>
- Jaén i Urban, Gaspar, dir. *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante*. Alicante: Instituto Cultura Juan Gil-Albert y Colegio Territorial de Arquitectos, 1999.
- Jencks, Charles. *ARQUITECTURA 2000. Predicciones y Métodos*. Barcelona: Editorial Blume, 1975.
- Jordá Such, Carmen. *20x20. Siglo XX. Veinte obras de arquitectura moderna*. Valencia: Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports y Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1997.
- Jordá Such, Carmen. *Jóvenes Arquitectos*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 1997.
- Jordá Such, Carmen. *Comunidad Valenciana. Arquitectura de los 90. Premios 90-91, 92-93, 94-95*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana y Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports.
- Llopis, Tito y Pilar de Insausti. *Arquitectura valenciana. La década de los ochenta*. Generalitat Valenciana: IVAM, Institut Valencià d'Art Modern, 1991, 1998.
- Martín de Blas, Juan M. y Manuel Vicent, dir. "Dolores Alonso, navegando contra corriente". *Elogio de la luz* 5. Emitido Enero 6, 2013. <https://www.rtve.es/play/videos/elogio-de-la-luz/elogio-luz-dolores-alonso-navegando-contra-corriente/1643087/>.
- Rivera, Carmen y Lola Alonso. *Tres concursos del IVVSA. Viviendas para habitar*. Alicante: Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, 2004.
- Torres Cueco, Jorge. "Valencia moderna. Del eclecticismo a la Tendencia." *Arquitectura Viva* 61 (1998): 17-23.
- Torres Nadal, José María. *Arquitectura in-dependiente*. Alicante: Universidad de Alicante, 2019.